

## SECCION BIBLIOGRAFICA

Esta vez nuestra sección bibliográfica informa sobre dos obras importantes de la literatura teológica publicadas en idiomas extranjeros y cuya traducción al español no se hará esperar mucho tiempo. En segundo lugar, dado el tema general de este número de nuestra Revista, ofrecemos un informe general sobre algunas obras que tienen una relación especial con él. En fin, la información sobre otras obras de interés traducidas o publicadas recientemente en español completa toda esta sección.



### 1. Acerca de la obra "Christ sein" de Hans Küng.

Hace más de un año ya, en el otoño del año de 1974, publicaba Hans Küng una obra de gran envergadura, que tocaba prácticamente todos los posibles temas de la teología. La obra, publicada por R. Piper & Co. Verlag de Munich-Zürich, consta de 676 páginas y ha conocido ya varias ediciones.

Como podía preverse, esta obra del teólogo de Tubinga ha llegado a ser verdaderamente explosiva, más que ninguna de las otras que han despertado un verdadero revuelo teológico en los últimos años. Basta pensar por ejemplo en todas las publicaciones que giraron en torno a la cuestión de la infabilidad y en general todas las publicaciones que han tocado el tema de la libertad en la Iglesia. En esta última obra, Hans Küng no deja tema sin tocar, de una manera absolutamente abierta, sin recomendarse ningún tipo de prudencia. Todas las cosas son llamadas por su nombre. Nadie puede dudar acerca del hecho de que esta libertad de espíritu, de que esta apertura para enfocar todo lo que ha pertenecido como tema a la teología, merece admiración. Sin embargo, más de una vez el carácter incisivo, agresivo y violento de muchas afirmaciones del autor le ha merecido, con razón, críticas duras no solamente de parte de la jerarquía, sino también de parte de muchas personas que no hablan un lenguaje estrictamente oficial. Lo que más ha molestado a muchos de los críticos de Küng ha sido su agresividad continua en relación con Roma y con la jerarquía y además el hecho de que él plantea todo tema teológico de manera problemática, sin ofrecer al lector una ayuda verdadera para poder salir de la inseguridad en la cual lo dejan estos cuestionamientos. Es necesario tener en cuenta, en este sentido, que el estilo y el lenguaje del autor son supremamente sugestivos, que él es capaz de llegar al gran público con sus publicaciones que no pueden ser llamadas superficiales, ni faltas de técnica teológica, sino que tocan de manera verdaderamente competente toda problemática teológica. En este hecho han visto la mayor parte de los críticos el mayor problema y el mayor riesgo en las publicaciones del autor: su lenguaje no es ambiguo, ni revela compromisos o posiciones intermedias. Su lenguaje es directo, radical, decidido en favor de una determinada posición, que frecuentemente es muy novedosa. El lector no tiene dificultad en comprender las tesis del autor, aunque el vocabulario utilizado (en el original alemán) sea un vocabulario amplio, rico, inusitado. Los riesgos que señalamos someramente han despertado, como es de esperar; muchas reacciones, de lo que dan

prueba un número grande ya de recensiones y de comentarios, aparecidos en diferentes publicaciones. Como ejemplo podríamos citar un estudio extenso de la obra, publicado por la Revista Teológica de la Universidad de Munich, y cuyo autor es Joseph Schumacher, de Münster: *Der Glaube der Kirche – Neu-interpretation oder Auflösung? Eine Auseinandersetzung mit Hans Küng* (La fe de la Iglesia. Nueva interpretación o disolución? Una discusión con Hans Küng). *Münchener Theol. Zeitschrift* 2 (1975), p. 164-187. Y también el artículo del obispo auxiliar de Munich, Reinhard Lettmann, titulado *Hans Küng: "Christ sein". Anmerkungen und Fragen*. *Internat. Kathol. Zeitschrift* 5 (1975), p. 467-477. Ambos comentarios son negativos, aunque reconocen de paso algunos aspectos interesantes y verdaderamente positivos de la obra. Sin embargo, el juicio general de las publicaciones de este estilo es negativo y con frecuencia recoge el estilo de la publicación de Küng por su agresividad. No podemos dejar de mencionar, si queremos ser objetivos, que en otros autores y en muchísimos lectores, la obra ha recibido una acogida diferente, ya sea porque ella ha interpretado algunas inquietudes latentes, ya sea porque se ha admirado el entusiasmo con el cual el autor se preocupa apostólicamente por presentar el cristianismo de una manera comprensible para el hombre moderno. Las publicaciones en uno y otro sentido en relación con la obra, hacen referencia con frecuencia al hecho de que el autor no pierde ocasión para repetir que él permanecerá siempre en la Iglesia y que desde dentro de ella seguirá trabajando por la reforma que él cree debe realizarse por mantener fidelidad a Jesucristo. Algunos insisten en el hecho de que el gran renombre adquirido por el autor le permite darse el lujo de azuzar continuamente desde dentro de la Iglesia, a todas las instituciones y personas que la constituyen. Positivo o negativo, este aspecto de la acción teológica de Hans Küng, que de todas maneras quiere permanecer dentro de la Iglesia, a pesar de que muchos lo consideran de hecho ya por fuera, es un aspecto interesante de su personalidad teológica.

El carácter controvertido de la obra nos impulsa a ofrecer a tiempo algún informe sobre ella, en nuestra publicación, y precisamente en una sección que tiene esta misión mínima de informar acerca de lo que se ventila en el mundo literario teológico, y, en la medida de lo posible, de orientar a los lectores de la mejor manera posible.

Es interesante señalar la intención del autor al escribir el libro. Un trozo del prólogo ha sido reproducido en la contratapa final: "Este libro está escrito para todos aquellos que se quieren informar, de manera honrada y sincera, por cualquier razón, acerca de aquello en lo cual consiste el cristianismo, en lo cual consiste ser cristiano. Está escrito también para aquellos que no creen, pero que se interrogan seriamente, para los que han creído, pero están descontentos con su incredulidad, para los que creen, pero se sienten inseguros en su fe, para los que están perplejos entre la fe y la incredulidad, para los que son escépticos en relación con su convicción de fe y también en relación con sus dudas de fe. Está escrito para cristianos y ateos, para gnósticos y agnósticos, para pietistas y positivistas, para católicos tibios y fervorosos, para protestantes y ortodoxos".

La obra se divide en cuatro partes: A. El horizonte. En ella hace el autor un balance de todo lo que constituye las preocupaciones, tendencias, sistemas del mundo de hoy y confronta al cristianismo con los humanismos del momento. Señala la apertura hacia lo trascendente a partir de este horizonte. Compara la apertura hacia la trascendencia que se presenta en el cristianismo, con la apertura hacia la trascendencia que se presenta en las religiones no cristianas. La segunda

parte (B) trata de determinar lo específico del cristianismo, en comparación con todos los otros sistemas, movimientos, religiones, señalados anteriormente. Lo específico es Jesucristo. El autor trata de establecer su realidad. En el fondo se trata del contenido propiamente dicho de la obra, pues alrededor de él gira toda la problemática. En una tercera parte (C) se refiere el autor al Programa del cristianismo, y en una última parte (D) el autor se refiere en concreto a la Praxis cristiana. La obra revela una documentación enorme, lo que se percibe al leer las notas que aparecen al final, separadas por capítulos. Una literatura básica es señalada también al final. Por último el autor escribe una breve página de agradecimiento a todos los colaboradores y a quienes hicieron posible la realización de la obra.

Como se dijo más atrás, la obra ha sido muy controvertida por el planteamiento que hace de casi todos los problemas de la teología en un sentido completamente inesperado para muchos. De manera brevísima señalamos algunos problemas planteados por la obra, con el fin de que los lectores tengan alguna información sobre la misma. Uno de los problemas fundamentales es el de la cristología: se ha dicho que el autor retorna a las fuentes, sin pasar por la tradición. El autor ciertamente trata de leer y traducir las afirmaciones originales acerca de Jesucristo y con ese fin trata de acoger todas las recomendaciones de la crítica histórico-literaria moderna. No contento con esto, el autor, sin desconocer su importancia y su valor, cuestiona como lenguaje, el lenguaje cristológico dogmático. A la luz de todo lo anterior trata de hacer un nuevo planteamiento cristológico, que aparece como un hilo orientador de todas las afirmaciones de la obra. Algunos han criticado su solución, afirmando que su cristología es simplemente un "jesuanismo". Al referirse a la Iglesia, la posición de Küng es supremamente crítica: los críticos del autor se han quejado del hecho de que Küng tenga siempre actitudes y posiciones más acogedoras y comprensivas en relación con todo lo que sea exterior al catolicismo, mientras que su posición sistemática en relación con la Iglesia católica es dura, irónica e intransigente. Muchos problemas particulares son tocados por el autor y han despertado la crítica, a la que nos hemos referido: posiciones mariológicas, sus posiciones en relación con la constitución jerárquica de la Iglesia, sus posiciones en relación con la vida sacramental de la misma, en especial en relación con sus interpretaciones eucarísticas, sus posiciones en relación con el problema de la justificación, sus posiciones en relación con la misión concreta, política, de la Iglesia. Cada punto particular merecería un estudio largo.

En síntesis podemos decir que la obra es un cuestionamiento total; que contiene páginas verdaderamente hermosas y constructivas, por ejemplo al tratar el problema de Dios; que sistemáticamente enfrenta todos los temas del cristianismo con un estilo sugestivo para la mayor parte de los lectores, los cuales sin embargo pueden frecuentemente quedarse perplejos y sin posibilidad de solucionar el vaciamiento que en ellos produce este cuestionamiento. La obra merece ser conocida, discutida, estudiada, sobre todo en los medios propios para este tipo de trabajos. Ella será conocida indudablemente en todos los medios de la Iglesia y sin duda alguna llegará hasta nosotros. En todos los medios de la Iglesia debe ser acogida con espíritu crítico, en el mejor sentido de la palabra.

*Alberto Ramírez*

## 2. Acerca de la obra del Padre Edward Schillebeeckx O.P. titulada "Jezus, het verhaal van een levende". (Jesús, la historia de un viviente).

Esta obra del teólogo dominico, bien conocido en nuestro medio por sus numerosas publicaciones traducidas al español, es una de las obras más importantes de la literatura teológica de los últimos dos años. Su original holandés, dedicado al cardenal Bernard Alfrink, apareció por primera vez en el año de 1974 y rápidamente fue traducida al alemán. (*Jesus. Die Geschichte von einem Lebenden*. Herder. Friburgo, Basilea, Viena. 1975. 670 p.). Su traducción española no se hará esperar mucho tiempo.

El Padre Edward Schillebeeckx nació en Anvers, Bélgica. Ingresó en 1934 a la orden dominica y fue ordenado sacerdote en 1941. Realizó sus estudios en París (Le Saulchoir, École des Hautes Études, Sorbona, Collège de France). Fue promovido al doctorado en teología en 1939. Comenzó su carrera profesoral privada en 1943 y en 1956 llegó a ser profesor ordinario de teología dogmática en el Instituto de Ciencias religiosas de la Universidad de Lovaina. Desde 1957 profesor ordinario de teología sistemática en la Universidad Católica de Nimega, Holanda. Teólogo consultor de la conferencia episcopal holandesa y del Concilio Vaticano II. Autor de numerosas obras, muchas de ellas bien conocidas en nuestro medio, entre las cuales figuran: *Revelación y Teología* (1965); *Dios, Iglesia, Mundo* (1970); *Cristo - Sacramento del encuentro con Dios* (1957); *La Presencia real de Cristo en la Eucaristía* (1967); *Dios Futuro del hombre* (1969); *Interpretación de la fe* (1971). El autor es uno de los teólogos de nuestra época que conocen bien las corrientes actuales del pensamiento filosófico y que es capaz de conjugar la tradición teológico-dogmática con los planteamientos modernos de la exégesis, con sus métodos histórico-críticos.

El autor ha escrito esta obra con el rigor científico que exige un trabajo teológico de esta índole, pero lo ha hecho de tal manera, como él mismo lo advierte, que los planteamientos pueden ser seguidos aún por el cristiano que no tiene una formación técnica, que en otros casos es absolutamente indispensable para comprender una publicación. El mismo autor se ha situado entre los cristianos que encuentran dificultad para comprender y seguir el gran misterio de la fe, lo que confiesa él haber descubierto con honradez.

La primera parte de la obra trata el tema de los criterios y de las normas de la investigación acerca del Jesús histórico, que deben ser tenidos en cuenta para tratar el problema de la interpretación cristiana, cuyo núcleo es el hecho de que los cristianos reconocen en la historia real de Jesús de Nazareth la acción decisiva y definitiva para la salvación de los hombres. Este planteamiento del problema criteriológico es en algunos aspectos supremamente sugestivo y actual: el autor se pregunta por ejemplo sobre la significación de Jesús, supuesto el hecho de situarse el hombre desde la totalidad de la humanidad y no solamente desde el horizonte restringido y limitado del cristianismo. No está la mayor parte de los hombres que constituyen la humanidad por fuera de la Iglesia? Puede desde ellos plantearse la significación del problema del Señor?

Puestas estas bases metodológicas y hermenéuticas, el autor desarrolla una segunda parte acerca del mensaje y de la praxis de vida de Jesús, acerca del acontecimiento de su muerte y de la fundamentación del anuncio eclesial inesperado de la resurrección de Jesús, el cual está en íntima relación con el proceso de conversión

de los discípulos.

Una tercera parte investiga la interpretación neotestamentaria del Crucificado que ha sido planteada con ocasión de nuevas exigencias de pensamiento y de experiencia, que piden la posibilidad de una vivencia real de la fe para el hombre de hoy en la sociedad presente. Esta visión amplia resulta de una consideración abierta de toda la humanidad con sus problemas y sus aspiraciones.

Toda la obra es una invitación para pensar la fe cristiana de manera crítica y para transmitirla fielmente y conectarla con la praxis del Reino de Dios. La presentación de la edición alemana concluye con una cita del autor con ocasión de un Interview: "Espero que después de leer este libro no digan muchos: un tratado teológico interesante, sino: yo he redescubierto a Jesucristo".

El aparato crítico de la obra es supremamente interesante y completo. Pero indudablemente el mayor mérito de la obra está en plantear de manera sistemática y muy clara problemas realmente actuales que surgen de la consideración de Jesucristo, desde la tradición de la iglesia y en función de las exigencias que surgen desde los hombres de hoy.

*Alberto Ramírez*

### 3. La Obra de Mircea Eliade

*William Botero Duque*

Historiador de las Religiones, nacido en Rumania en 1907. Director de estudios de Historia de las Religiones en la Facultad teológica Federada de la Universidad de Chicago. Enseñó en la Universidad de Bucarest y en la École des Hautes Études (Sorbona) en París. Participa con regularidad en las reuniones de Eranos, en Ascona, Suiza. Entre sus trabajos se encuentran varios de alta erudición, al mismo tiempo que algunas novelas. Con relación a los primeros, cuya índole es de exploración en el significado profundo del fenómeno religioso, nos referimos enseguida.

1. *Imágenes y Símbolos: ensayos sobre el simbolismo mágico-religioso. Traducido del francés por Carmen Castro. Madrid, Ediciones Taurus 1974.*

Fruto de su larga experiencia, recoge aquí el aporte del psicoanálisis en lo relativo a las palabras, tales como: imagen, símbolo y simbolismo, las cuales se presentan hoy en el lenguaje corriente de las gentes. Encuentra, por otra parte, como en la cultura de hoy se da una superación del cientifismo, lo que se ve

claramente en el interés por lo no racional que domina en el campo del arte contemporáneo, lo que lleva a revalorar el significado del simbolismo. En este sentido, muestra el autor que el resurgir del simbolismo nos muestra que éste hace parte de toda la vida espiritual del hombre y que se oculta en algunas épocas. En esta línea se inscriben, pues, para él los rasgos de un nuevo humanismo y de una nueva visión antropológica.

Luego de una profunda intro-



ducción al tema, llevada a cabo por su autor, el libro recoge los siguientes ensayos:

Simbolismo del Centro

Simbolismos Indios del Tiempo y de la Eternidad

El dios ligador y el simbolismo de los nudos.

Apuntes sobre el simbolismo de las conchas

Historia y simbolismo.

2. *El Mito del Eterno Retorno: Arquetipos y Repetición. Traducido del francés por Ricardo Amaya. Buenos Aires, Emecé Editores 1968.*

Profundo examen de la historia, no en su sentido tradicional, especulativo, sobre el fenómeno histórico como se ha acostumbrado hacer desde los últimos siglos, sino a partir de sus concepciones fundamentales en las culturas primitivas, en las cuales no existe una visión del tiempo en su sentido concreto, sino, por el contrario, una visión circular del tiempo cósmico. La filosofía occidental ha olvidado el remoto origen de sus problemas y soluciones al separarse de la visión de una civilización "histórica" olvidando la experiencia primitiva del hombre.

En este sentido anotado, el libro proporciona las líneas fundamentales para una comprensión correcta del pasado de nuestra civilización, abriendo así un claro por el cual debe penetrar nuestro esfuerzo de comprensión del presente, único camino para el esclarecimiento del derrotero futuro de la cultura humana.

3. *Lo Sagrado y Lo Profano. Traducido del alemán por Luis Gil. Madrid, Ediciones Guadarrama, Colección Punto Omega 1967.*

El presente ensayo intenta una reflexión acerca de las dos categorías fundamentales dentro de las cuales se

inscribe la experiencia de la existencia humana primitiva: el espacio y el tiempo. Dentro de una dimensión profundamente religiosa, descubre el profesor Eliade la lógica y la grandeza de aquellas concepciones del mundo, al mismo tiempo que el comportamiento y el simbolismo de las civilizaciones primitivas. Oponiendo "lo sagrado" y "lo profano"

dice su autor se quiere sobre todo subrayar el empobrecimiento que ha traído consigo la secularización del comportamiento religioso, lo que lo lleva a plantearse la cuestión de hasta qué punto una realidad desacralizada es susceptible de constituir el punto de partida de un nuevo tipo de Religión, cosa que está más allá de los límites de la ciencia histórica. Todo esto lleva al autor a la afirmación de que "la religiosidad constituye la estructura última de la conciencia humana" y, por último, cómo esa dicotomía sagrado-profano no es válida dentro de la Religión; el Cristianismo y el Cristiano no se insertan ya en un cosmos, sino en una historia.

Con las reflexiones hechas en este ensayo, el autor nos da la pauta para comprender el profundo sentido de lo religioso, al tiempo que nos lleva a situar en una perspectiva correcta nuestra visión cristiana de la Realidad.

4. *Mefistófeles y el Andrógino. Traducido del francés por Fabián García-Prieto. Madrid, Ediciones Guadarrama, colección Punto Omega 1969.*

Encuentra en este libro el autor la oposición entre dos mundos que han vivido desconectados entre sí por mucho tiempo: Oriente y Occidente. No obstante, esta oposición no puede ir muy lejos, pues en los orígenes de la Occidental, en el inconciente de esta civilización, se encuentran todos los rasgos de aquélla. Dos hechos significativos se dan hoy en el mundo de Occidente,

que lo acercan de nuevo a su punto de partida: el primero lo constituye la afluencia de gentes de un medio oriental en esta civilización; el segundo, el descubrimiento del psicoanálisis. Ambos hechos que se dan en el mundo occidental actual, obligan al hombre a redescubrir en su inconciente los móviles mismos de su ser de hombre.

En los ensayos recogidos en este volumen, se trata de estudiar el sentido profundo de la mística en las religiones indias, tibetanas, judía, iraníes, etc., al mismo tiempo que logra las relaciones entre los más diversos mitos y ritos de las distintas regiones de aquellos mundos.

5. *Mitos, Sueños y Misterios: revelaciones sobre un mundo simbólico y trascendente. Traducido del francés por Lyzandro Galtier. Buenos Aires, Compañía General Fabril Editora 1961.*

Constituye esta obra una auténtica revelación de las relaciones entre lo mítico y la conciencia del hombre. La historia misma de la humanidad, como lo muestra su autor, está, en el fondo, constituida por aquello que denominamos "el mito": es el factor fundamental del comportamiento del hombre. Puede señalarse que el objeto mismo del ensayo de Eliade es mostrar cuál ha sido el papel tan importante del mito en el desenvolvimiento de la humanidad. Los aportes de índole psicológica y filosófica nos brindan una imprescindible ayuda en la comprensión de este desarrollo del hombre a través de la historia. En el mismo plano, nos habla del misterio: el mito, como respuesta o manifestación de la experiencia primitiva, es siempre respuesta ante lo misterioso. Así mismo, muestra el autor cómo estas revelaciones del inconciente humano están estrechamente ligadas al mundo de lo onírico, ancuando no se sitúe al mismo nivel

del mito. No obstante, en el sueño, las categorías propias de nuestra conciencia se transforman de tal manera que nos recuerdan las categorías míticas de civilizaciones pretéritas.

Con todo esto, el libro resulta un aporte indispensable para la comprensión de la significación del fenómeno religioso, puesto en las líneas de la experiencia del hombre de hoy.

6. *Mito y Realidad. Traducido del francés por Luis Gil. Madrid, Ediciones Guadarrama, Colección Punto Omega 1968.*

Aborda su autor en este libro el problema de la estructura misma del mito, su significado correcto, la manera como corrientemente se entiende en el ámbito de las historias propias de la Religión. Los ejemplos que nos presenta a lo largo de este ensayo, están todos orientados al esclarecimiento de su significado. En este sentido, podemos decir que esta obra queda ubicada como un esfuerzo del autor por poner de relieve el sentido mismo de lo que queremos decir al mencionar la palabra "mito". Nos lleva a ubicarnos dentro de la forma primitiva de la mentalidad del hombre, forma previa sin cuya comprensión no podríamos acceder jamás a un entendimiento correcto de la intencionalidad primitiva del hombre, de su cosmovisión propia y de la verdadera significación de lo religioso en aquel ámbito prehistórico.

7. *Hérreros y alquimistas. Traducción del francés por la Editorial Madrid, Taurus Ediciones, Colección Ser y Tiempo 1956.*

Como ya el título mismo de la obra lo muestra, el autor examina en el presente los mitos y ritos propios de los mineros, en lo que hace de importancia para el historiador de las religiones. Nos

ubica, pues, dentro de un mundo ya desaparecido de la mentalidad primitiva, en el que el hombre paulatinamente fue descubriendo el modo de las transformaciones de los metales, de las sustancias materiales, lo que implica todo un comportamiento del hombre con relación al mundo material que lo rodea. No se trata de una historia cultural de la metalurgia; sólo interesa a su autor el significado profundo de esta actitud humana ante el mundo material. En este sentido, es de los pocos acercamientos que tenemos a una comprensión del hecho precientífico de la alquimia, mundo misterioso y fantástico que ha sido ocultado por nuestras categorías científicas y técnicas dentro de la civilización histórica.

8. *El chamanismo y las técnicas arcaicas del Éxtasis. Traducido del francés por Ernestina de Champourcin. México, Fondo de cultura económica 1960.*

El estudio del chamanismo, tan propio de nuestros días y muy especialmente en América Latina a raíz de los intentos de comprensión de nuestras tribus primitivas, se ha quedado muchas veces encerrado en los estrechos límites de una sola ciencia. El profesor Eliade recoge en este libro, uno de los de mayor extensión dentro del total de sus obras, el aporte de diferentes disciplinas que han proporcionado cada una, desde su propio método y perspectivas, los resultados que sobre este tema de capital interés despierta la curiosidad de quienes se acercan al fenómeno del chamanismo. Evidente que para él, adquiere el claro sentido de su dimensión religiosa y es de esta forma como la Historia de las religiones, al tiempo que se enriquece de las demás aportaciones de las diferentes ciencias, nos brinda con extrema precisión y claridad su aumentada visión de la realidad de tales hechos.

El propósito ha sido, pues, el estudio del chamanismo, sus técnicas, sus simbolismos. En él, como lo dice el subtítulo de la obra, encontramos una de las técnicas del éxtasis en la antigüedad. Esta experiencia, señala su autor, es al mismo tiempo una experiencia mágica, mística y religiosa.

Resulta, entonces, de capital importancia, la lectura de esta obra, cuyos hechos analizados se encuentran tan cerca de nosotros hoy.

9. *Tratado de historia de las Religiones. Traducido del francés por Tomás Segovia. México, Ediciones Era S.A. 1972.*

Obra cumbre del historiador Rumano. Constituye esta obra una verdadera síntesis de todo su pensamiento en la relativo a la exploración del sentido profundo de lo religioso. El pensamiento mítico aparece aquí enriquecido por los aportes de ciencias como la arqueología, al mismo tiempo que por los de la filología. En términos generales, la pregunta cumbre que se encuentra encubierta aquí es qué es la Religión en su sentido más estricto. Al mismo tiempo, aporta una valiosa contribución a la problemática misma de la historia de las religiones a un nivel metodológico. De todas formas, ha sido la intención del autor, introducir al lector en el camino que lo conduce al descubrimiento de las estructuras fundamentales que constituyen el hecho religioso, al mismo tiempo que le hace ver cómo ellas se dan siempre dentro de un contexto cultural concreto en el cual se desarrolla la vida de los hombres.

- Altizer, Thomas J.J., Mircea Eliade y la Dialéctica de lo Sagrado. Traducción de Sagrario e Iñaki Aizpurúa. Madrid. Morova-Fontanella. 1972. p. 265. (Mircea Eliade and' the Dialectic of the Sacred).*



El autor de este libro, aunque no ha sido alumno del Profesor Eliade, se considera su discípulo; gran conocedor de toda su obra, pretende en el presente estudio, dilucidar la teoría de Eliade sobre lo sacro, profundizando en las implicaciones filosóficas y teológicas que se dan por la presentación de la sacralidad en oposición dialéctica con lo profano.

La visión de lo sacro que presenta Eliade llena de misterio y realidad, aunque no es compatible con las formas establecidas por el cristianismo, debe ser motivo de reflexión para la teología. El encuentro entre lo sacro y lo profano hace que el hombre de hoy pueda acercarse a lo sagrado; porque la vida presente no es un prólogo de la vida futura; el otro mundo no es diferente del presente; porque la eternidad se convierte en el momento presente, no se sitúa en un más allá sino en el aquí y ahora. La Encarnación de Cristo transformó radicalmente lo profano en algo sacro; la muerte se convirtió en vida; el tiempo en eternidad. El autor recorre la obra de Dostoyevsky y Proust para plantearse con el hombre moderno el problema del tiempo y lo sacro.

También hay una relación dialéctica entre el espacio profano y el espacio sagrado. Pensadores modernos han reflexionado sobre cómo se realiza el encuentro del hombre con un mundo, y si el espacio que aparece simbolizado en los mitos y ritos del hombre primitivo es tan diferente del espacio tal y como es conocido por el hombre de hoy. Se presenta una nostalgia del Paraíso en Kafka; para Sartre, el espacio no puede ser un "ser": es una relación móvil entre seres independientes; en cambio para Teilhard de Chardin, su fe en Cristo motivó su afirmación del mundo. El cristiano y el pagano aceptan el mismo mundo, pero el cristiano vincula el mundo a Dios. La afirmación de la fe no puede implicar una negación del mundo.

Después de presentar la relación del inconsciente y lo sagro, siguiendo el pensamiento de Jung y Freud acerca de la imagen de la Madre y el Complejo de Edipo, termina la obra con un paralelo entre el pensamiento de Eliade y el de Nietzsche. El Dios que mata Zaratustra es el Dios creado por el hombre, el Dios del "ser"; y la muerte de ese Dios, la negación dialéctica de lo sacro, promete el resurgir del Reino de Dios más allá de Dios. Es una nueva realidad del Eterno Retorno. Eliade revela en sus afirmaciones una base no cristiana; es incapaz de decir sí al futuro, de esperar una Nueva Creación; para el hombre religioso de nuestros días, sólo una respuesta positiva al poder sacro de lo radicalmente profano hace posible una afirmación de nuestro destino, una apertura a un Reino de Dios que se encuentra no detrás sino delante.

*Lucía Victoria Hernández*

#### 4. Otras Publicaciones

*Concordancias de la Biblia -Nuevo Testamento. Bilbao. Desclée de Brouwer y Mensajero. 1975. p. 737 (27 x 22 cms).*

La Edición francesa de esta obra que se debe a la iniciativa de Sor Juana de Arco, o.p. fue traducida al español por un grupo de técnicos bajo la dirección de Santiago García, utilizando el texto de la Biblia de Jerusalén.

La diferencia de esta edición con las otras concordancias en lengua vulgar y lo que la hace muy útil para quienes no tienen la facilidad de llegar a las del texto griego, radica en que, aunque se utiliza una versión española determinada, sirve para cualquier traducción del N.T. porque se apoya en el vocabulario griego, teniendo así también gran utilidad para cualquier especialista.

Los títulos de los temas se dan en español, pero al principio se presentan

las palabras griegas agrupadas por raíces (en caracteres griegos y con la transcripción en caracteres latinos), con referencias para encontrarlas dentro de la versión española.

Las concordancias se presentan clasificadas dentro de 358 temas, subdivididos en función de las raíces griegas y según el sentido, incluyendo las 5.594 palabras griegas del N.T.; así, palabras diferentes pero emparentadas, quedan agrupadas; y los sentidos diferentes de una misma palabra griega, se reparten en subdivisiones o temas diferentes.

Para conservar en cuanto es posible la traducción más cercana al griego, fue necesario sacrificar en parte la elegancia de la traducción; y en ciertos casos para mantener el estilo, se coloca entre paréntesis el equivalente literal de una palabra o frase.

La riqueza de sus índices: *Griegos*: palabras, raíces, palabras no recensio-nadas; *Españoles*: palabras, nombres propios; y por último *Temas*, hacen que esta obra sea indispensable en las Bibliotecas, para dar la posibilidad de llegar al original del texto en cada palabra sin influencias de una determinada traducción; encontrar rápidamente la localización de un texto más o menos conocido; catalogar todo el contenido sobre un tema y comparar entre sí los textos y comprobar sus concordancias y divergencias.

Lucía Victoria Hernández

P. Benoit. M.E. Boismard. J.L. Malillos. *Sinopsis de los Cuatro Evangelios con paralelos de los apócrifos y de los Padres. Tomo I. Textos. Bilbao. Desclée de Brouwer. 1975. pp. 374 (27 x 22 cms).*

Aunque se basa en la obra francesa de P. Benoit y M.E. Boismard en cuanto a la distribución, el texto crítico, disposición de las perícopas y elección de los textos de los Padres, Apócrifos y regis-

tro de citas bíblicas y en la Introducción de Indices, esta edición española presenta la versión directa del original griego de los Evangelios; la traducción directa de los originales de los Padres, Apócrifos, etc., trabajo realizado por el Profesor José Luis Malillos.

El texto base es el de la traducción española de la Biblia de Jerusalén, pero como ésta resultaba demasiado literaria, fue necesario sacrificar la elegancia del estilo en beneficio de una transcripción literal, necesaria para una visión de conjunto. En los casos en que no es posible traducir ciertos matices del griego al español (los verbos matizados con prefijos), se han señalado en el texto con claves explicadas en la Introducción.

Los registros de citas bíblicas contienen las referencias literales del A.T. que se encuentran destacadas en el texto; las alusiones a temas del A.T. se encontrarán en los comentarios del segundo volumen.

En los textos paralelos, se hacen alusiones a: 1. Textos del N.T. (cartas); 2. Evangelios Apócrifos: Evangelio de los Ebionistas; Evangelio de los Egipcios; de los Hebreos; de Pedro; de Tomás; Los Hechos de Pilatos; el Protoevangelio de Santiago y el Papiro de Egerton. 3. Citas de Autores Antiguos como Clemente de Roma; Ignacio de Antioquía; Policarpo de Esmirna; las cartas de Bernabé; Marción, Justino, Ireneo, Clemente de Alejandría, Orígenes y Epifanio.

Este libro llena las necesidades como instrumento de trabajo, de quienes no tienen acceso a las Sinopsis en el idioma original: griego.

Se anuncia un segundo volumen con los comentarios de crítica literaria sobre cada perícopa; estudios sobre la redacción de los Evangelios; investigaciones sobre las tradiciones que están en la fuente, para discernir los orígenes y génesis de la tradición evangélica.

Lucía Victoria Hernández

*Schillebeeckx, Edward. Dios Futuro del Hombre. Salamanca. Ediciones Sígueme, 1971. 221 pgs.*

De todos es conocido, que por mucho tiempo en la teología, la Escatología fué considerada simplemente como un apéndice, un tratado final no muy conectado con los grandes temas teológicos. Pero en los últimos años ha cobrado una importancia inusitada, dados los cambios radicales que en todos los campos se han operado, y que han hecho de nuestra cultura actual una cultura orientada activamente hacia el futuro. La teología se ha encontrado frente a un mundo que intenta crear un futuro mejor para el hombre.

A esa situación trata de responder esta obra del Padre Edward Schillebeeckx, que bajo el título "Dios futuro del Hombre", recoge cinco estudios realizados por el autor en los EE.UU.

Consta la obra de seis capítulos. El primero de ellos, es una exposición general de los principios hermenéuticos que garanticen una interpretación del mensaje cristiano, en tal forma que éste se presente actual, muy acorde con el momento histórico presente, fiel al Evangelio y fácilmente inteligible para el hombre de hoy. Y hace ver que una interpretación así se convertirá en punto de arranque de un nuevo futuro, con la confianza depositada en la promesa.

Los capítulos restantes hacen referencia a diversos problemas sobre la concepción de Dios y de la Religión, en medio de un mundo que se precia de secularizado. Así, en el capítulo segundo, hace un recorrido histórico para mostrar cómo la secularización, consecuencia natural del descubrimiento y progresiva ampliación del horizonte de comprensión racional del hombre, ha pasado por una larga historia.

En un tercer capítulo muestra cómo el culto litúrgico se va convirtiendo para muchos en un problema funda-

mental, dado que las renovaciones les causan extrañeza; y cómo para un buen número de jóvenes, toda la liturgia carece ya de sentido. Hace ver, también, lo que significa hacer de la vida secular un culto y lo que verdaderamente es el culto eclesial litúrgico, con lo que implica.

Ya en el capítulo cuarto aparece la Iglesia como sacramento del diálogo; allí destaca el autor el hecho de la Iglesia, aceptando el diálogo con el mundo, como principio y actitud básica de un nuevo tipo de relaciones.

El capítulo quinto pone de presente que hay ciertas declaraciones del Magisterio Eclesiástico que no atañen directamente a los datos de la revelación, sino que se hallan determinadas por la situación actual de la sociedad humana, lo cual hace pensar en la relación del Magisterio Eclesiástico con las cuestiones sociales y políticas.

Finalmente, en el último capítulo, nos presenta la nueva imagen de Dios, que está surgiendo como fruto del proceso de secularización; advierte sobre el peligro de una nueva ideología; destaca la nueva cultura como ocasión para un nuevo concepto de Dios, y termina anotando que en el marco de esta nueva concepción de Dios, el ministerio Pastoral de la Iglesia alcanza una nueva comprensión de sí mismo, se da cuenta que está situado en un mundo proyectado al futuro, el cual ha hecho que, nosotros los creyentes, descubramos nuevamente "el Dios vivo, como el enteramente nuevo, como el Dios que viene y que hace nuevas todas las cosas: el Dios del futuro del hombre".

Aconseja el autor iniciar la lectura de la obra por este último capítulo, pues es el que permite situarse en la perspectiva adecuada desde la cual han de abordarse los demás.

*Humberto Ochoa Quijano*